

Colombia/número 1/Diciembre 2010

# Secesión en la izquierda democrática colombiana

MEJÍA V., José Manuel.



Colombia/número 1/Diciembre 2010

Secesión en la izquierda democrática colombiana

- © MEJÍA V., José Manuel.
- © Revista Andina de Estudios Políticos

## REVISTA ANDINA DE ESTUDIOS POLÍTICOS

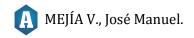
E-mail:

estudiospoliticosandinos@gmail.com

URL:

http://revistas.ojs.es/index.php/revistaestudiosandinos/index

Lima, Perú.



# SECESIÓN EN LA IZQUIERDA DEMOCRÁTICA COLOMBIANA

MEJÍA V., José Manuel.

Escuela de Ciencia Política Universidad Nacional Mayor de San Marcos imejiav@derecho.unmsm.pe

### Resumen:

En esta oportunidad queremos llamar la atención sobre lo que consideramos un aspecto relevante para el funcionamiento de la democracia colombiana, nos referimos al rol que juega la oposición frente a un gobierno que ha recibido la más alta aprobación en la historia de Colombia. Asumimos que será determinante para los procesos electorales del 2011, y en general para la dinámica política al interior del hermano país, la secesión que ha sufrido el Polo Democrático Alternativo (PDA) por voluntad de Gustavo Petro. Creemos que este rompimiento de la izquierda colombiana representa una amenaza para las pretensiones de gobernabilidad y seguridad democrática de Juan Manuel Santos. En cuanto al proceso de la izquierda misma en Colombia, se abren sendas diferenciadas entre las cuales tendrán que elegir los políticos de dicha tendencia, así como sus bases sociales, lo que configurará el destino de la izquierda en el proceso político colombiano.

*Palabras clave*: Polo Democrático Alternativo, Gustavo Petro, izquierda colombiana.

La actual secesión al interior del PDA, que vino marcada por la salida de Gustavo Petro (<a href="http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW NOTA INTERIOR-">http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW NOTA INTERIOR-</a>

8470923.html), se impone como un tema relevante de la coyuntura política colombiana en medio de toda la atención mediática puesta sobre el desarrollo de las relaciones internacionales que guarda el nuevo gobierno con sus similares. Esto debido a que el PDA constituía la principal, y hasta ahora la única, fuerza de oposición luego de que el Partido Liberal acepte la invitación de Santos a participar de la coalición de gobierno una vez ganadas las elecciones (Leal, 2010, pág. 15).

Si intentamos realizar un balance sobre la actuación de este partido tenemos que este rompimiento al interior del polo no es otra cosa que el desenlace de una crisis¹ que vive este desde hace algún tiempo atrás, muy a pesar de su buen desempeño electoral en el año 2006 en el que obtuvo 12 % en las elecciones parlamentarias y 22 % en las presidenciales (Archila, 2009, pág. 181). El capital político rescatado de en medio de un terreno árido

<sup>1</sup> Esta crisis es también la del conjunto de la clase política colombiana: corrupción, coqueteo con el narcotráfico y el paramilitarismo –así como puede serlo con la guerrilla–, y clientelismo en todos los niveles de la política.

para la izquierda democrática, como lo es la Colombia convulsionada por la violencia, constituía la principal fuerza mediante la cual se podría "democratizar la democracia"<sup>2</sup> colombiana desde la sociedad civil y bajo las reglas del juego democrático.

Siendo el polo un proyecto político que unifica a gran parte de los colectivos de izquierda en Colombia y con todo un futuro por delante, una pregunta que queda pendiente es ¿porqué abandonar el PDA en el momento en que se dan todas la condiciones para fortalecer vías democraticas de solución a los problemas vivos en Colombia?

Al parecer, según Petro, existiría al interior del PDA una tendencia a convivir con la corrupción el clientelismo ante la cual este iba sucumbir (http://www.elpais.com.co/elpais/colombia/noticias/polo-democratico-esta-arde). Esta declaración de Petro apunta, desde nuestra perspectiva, hacia dos objetivos: 1) relanzar su imagen de caudillo, con miras a conformar una nueva fuerza de izquierda para las elecciones subnacionales del 2011; y 2) hacer vulnerable a la clase política involucrada con la parapolítica, el narcotráfico, la corrupción y el clientelismo, con el fín de abrir un nuevo escenario de polarización<sup>3</sup>.

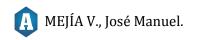
Es más, las acusaciones que hacía Petro hacia los Moreno, y en sí hacia toda la cúpula del partido, se han visto corroboradas, los bienes de Moreno Rojas están en proceso de ser embargados (<a href="http://www.elpais.com.co/elpais/colombia/noticias/contraloria-ordena-embargar-bienes-samuel-moreno">http://www.elpais.com.co/elpais/colombia/noticias/contraloria-ordena-embargar-bienes-samuel-moreno</a>)<sup>4</sup>.

Nuestra interpretación de los hechos sostiene que la lucha por el control del PDA refleja el factor crítico de toda la clase política colombiana, nos referimos a su acercamiento con la corrupción, la parapolítica y el narcotráfico. En este sentido, Petro habría exigido al

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> La idea de democratizar la democracia no es puramente colombiana, es una pretensión, acaso una voluntad de reparación para con la baja calidad de la democracia en la región andina. Algunos teóricos como Rueschemeyer, Stephens & Stephens (1992) y más tarde Cameron (1994) creen que esta labor la debieron o la deberían cumplir los partidos políticos de tendencia socialista, ya que la organización del movimiento obrero había demostrado poder debilitar a las clases terratenientes, siendo estas últimas las que se han resistido históricamente a la democratización de la sociedad.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Por polarización nos referimos aquí a la conformación de un escenario donde se crean dos posiciones diametralmente opuestas entre las que la sociedad toma partido, siéndole más difícil abstenerse a incluirse en una u otra tendencia. Este escenario, para el caso colombiano, ya no es del tipo izquierda – derecha, sino como corruptos y no corruptos, o progresistas y conservadores dentro de un marco democrático.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Aunque los abogados de Moreno han dicho que pedirán la anulación del embargo, la contraloría se mantiene firme en la medida a través de la cual pretende recuperar dineros perdidos por el Distrito en el proceso de adjudicación y construcción de la fase III del sistema de transporte masivo, Transmilenio (http://www.elpais.com.co/elpais/colombia/noticias/abogados-pediran-anule-embargo-bienes-samuel-moreno).



partido la salida del ala corrupta de este, refiriendose a los Moreno. Esa acción habría sido su instrumento de cálculo para medir cuan vinculadas estaban las cabezas del PDA con este sector y, por tanto, cuan coludidas estaban sus bases con estas prácticas.

Si bien es cierto, todo indica que la demoledora coalición partidaria de la Unidad Nacional de Santos logrará mantener el control del segundo espacio político más importante de Colombia, nos referimos a la alcaldía de Bogotá. Para Petro esta es la oportunidad de polarizar el escenario y constituirse en el caudillo de la oposición a Santos, en base a una lucha frontal contra la corrupción y el clientelismo principalmente.

Esta movida de Petro también puede relacionarse con una posible entrada en la lógica *santista* de Unidad Nacional de parte del PDA, a lo que se estaría anticipando Petro, pues esto se traduciría en un estancamiento muy bien negociado del potencial crecimiento de la izquierda democrática en Colombia.

Decimos esto porque la actitud integradora y por tanto no excluyente de Santos, se caracteriza hasta el momento por lograr muy buenos tratos a nivel internacional, a lo que le caería de maravilla que el polo acepte algún ofrecimiento para que constituya parte del gobierno con más aprobación en toda la historia colombiana.

Esto sería inimaginable para una lectura ideológica del proceso político en Colombia, donde todo se resuelve en clave izquierda – derecha, insistimos en que este no es más el escenario colombiano. Este trato, que consistiría en una oposición muy suave, a la vez blindaría todo negociado que pueda tener el PDA con el gobierno, así como institucionalizaría prácticas como el clientelaje político, sin el cual parece no poder vivir la clase política colombiana.

No quisieramos alertar aquí con nuestra apreciación del proceso político colombiano, pero tenemos la impresión de que con Petro, libre de las ataduras del PDA, se podría constituir en Colombia lo que tanto temen los gobiernos de derecha en la región. Una fuerza de oposición con forma democrática y arraigo popular. Es en este sentido que llamamos la atención sobre la posible germinación de un potencial escenario en Colombia, en el que en un contexto de amplia aceptación presidencial, con una tradición de derecha consolidada en el país, viviendo un repliegue de las FARC, y con una situación económica en vías de solución, se pronuncie una tendencia política a acabar con el clientelismo, la corruptela y la parapolítica, así como resolver por otra vía el conflicto armado.

Creemos que es en este sentido que se dirige la decisión política de Petro de abandonar el PDA, pero remarcando siempre las distancias con las demás fuerzas de oposición emergentes en la region, o las que lo fueron en su momento y con los gobiernos que les sucedieron cuando estas tomaron el poder.

Asumiendo que fuera así, el objetivo final de Petro, luego de medir fuerzas en el corto plazo en las elecciones subnacionales del 2011 y propiciar una polarización del escenario en medio de tan amplio consenso alrededor de Santos, sería perfilarse como caudillo de una posición política frontal tanto contra la corrupción y el clientelismo, como para con la parapolítica, la guerrilla y el narcotráfico. En suma, una verdadera oposición frente a los males [y bienes, para algunos] de la política colombiana, y por tanto una vía más de lo que en Colombia se asume como la "democratización de la democracia" ¿o acaso otra tercera vía en la región?.

# Referencias

Archila, M. (2009). Luchas sociales y democracia en Colombia, 2001-2005. En M. Tanaka (Ed.), *La nueva coyuntura crítica en los países andinos*, pp. 155-185. Lima: IDEA Internacional: IEP.

Cameron, M. (1994). *Democracy and authoritarianism in Perú. Political coalitions and social changes*. Nueva York: St. Martin's Press.

Leal, F. (2010). Colombia: Elecciones atípicas y perspectivas inciertas. *Nueva Sociedad* (229), 4-16.

Rueschemeyer, D., Stephens, E. & Stephens, J. (1992). *Capitalist development and democracy*. Chicago: University of Chicago Press.

Cita sugerida: MEJIA V. José Manuel, Secesión en la izquierda democrática colombiana. *Observatorio Andino.* Colombia, Número 1. / Diciembre 2010 <a href="http://revistas.ojs.es/index.php/revistaestudiosandinos/index">http://revistas.ojs.es/index.php/revistaestudiosandinos/index</a>